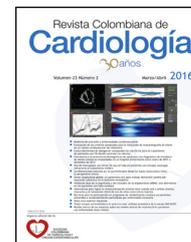




SOCIEDAD
COLOMBIANA
DE CARDIOLOGÍA Y
CIRUGÍA CARDIOVASCULAR

Revista Colombiana de Cardiología

www.elsevier.es/revcolcar



EDITORIAL

‘‘Il dottore della peste’’

The doctor of the plague

Manuel Giraldo-Grueso^{a,*}, Darío Echeverri^a y Rafael Conde^b



^a Fundación Cardioinfantil – Instituto de Cardiología, Bogotá, Colombia

^b Fundación Neumológica Colombiana, Bogotá, Colombia

Recibido el 31 de octubre de 2017; aceptado el 2 de noviembre de 2017

A través de los años la polución ha adquirido mayor importancia por su aspecto ambiental en las grandes ciudades, el impacto en el calentamiento global y su papel protagónico en varias de las primeras causas de mortalidad, tales como la enfermedad cardiovascular y el cáncer¹.

A lo largo de la historia de la medicina, los investigadores han señalado una relación directa entre la calidad del aire y la salud. Todo inicia con la teoría miasmática², que afirmaba que enfermedades como el cólera, la peste negra y la malaria (del italiano ‘‘mal aire’’), provenían de un contacto con vapores venenosos conocidos como ‘‘miasma’’ (del griego ‘‘contaminación’’) producto de la putrefacción de la materia. Esto llevó a la aparición de ‘‘il dottore della peste’’ en Venecia hacia el siglo XVII, médicos cuyo atuendo estaba conformado por una máscara en forma de pájaro con dos agujeros inferiores llenos de especias, rosas, hierbas y vinagre, sombrero y toga, que les ayudaban a eludir esas enfermedades que provenían aparentemente del aire contaminado (fig. 1).

El invierno de 1952 en Londres fue una temporada inolvidable por el aumento de la contaminación atmosférica local junto a una inversión térmica, que creó la reconocida ‘‘great smoke’’³, una masa de aire denso que impidió el tráfico en calles, generó caos en la ciudad y cuestionó la capacidad de gobernar de Sir Winston Churchill como Primer Ministro.

Durante cuatro días, la ciudad permaneció incomunicada. Según los resultados de las estadísticas locales se reportaron más de 4.000 muertes y un total de 12.000 personas murieron en las semanas y meses siguientes por problemas pulmonares³. Décadas después, Clair Patterson, geoquímico de Caltech, California, calculando la edad de la tierra mediante el análisis de meteoritos de Zircon (remanentes del Big Bang) descubrió los niveles tóxicos de plomo (Pb) en el ambiente y demostró que los niveles preindustriales de éste eran 0.0005 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ y en el siglo XX se incrementaron hasta 1 $\mu\text{g}/\text{m}^3$, causando anemias, síntomas neurológicos y retraso mental, por lo que luchó incansablemente contra las industrias automotrices para la erradicación de esta partícula en los combustibles⁴.

En la actualidad, los efectos adversos de la exposición a los diferentes contaminantes definidos como partículas de materia (PM) pequeñas, sólidas o líquidas dispersas en la atmósfera, han generado gran preocupación en gobiernos y organizaciones mundiales, no solo por su asociación con enfermedades respiratorias sino por la nueva evidencia disponible sobre su relación con síntomas cardiovasculares¹.

Las fuentes de polución pueden dividirse en dos: fenómenos naturales como volcanes e incendios, y causas humanas como el monóxido de carbono (CO), el dióxido de sulfuro (SO₂), o las PM; todas asociadas con aumento de la mortalidad⁵. Las PM se clasifican según su tamaño; la mayoría se encuentran entre 2,5–10 μm y se depositan en la cavidad nasal y en las vías respiratorias altas. Sin embargo, las PM menores a 2,5 μm (PM 2,5) son capaces de viajar por la vía

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: manuelgiraldog@hotmail.com
(M. Giraldo-Grueso).

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/8676194>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/8676194>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)